

# tamoanchan

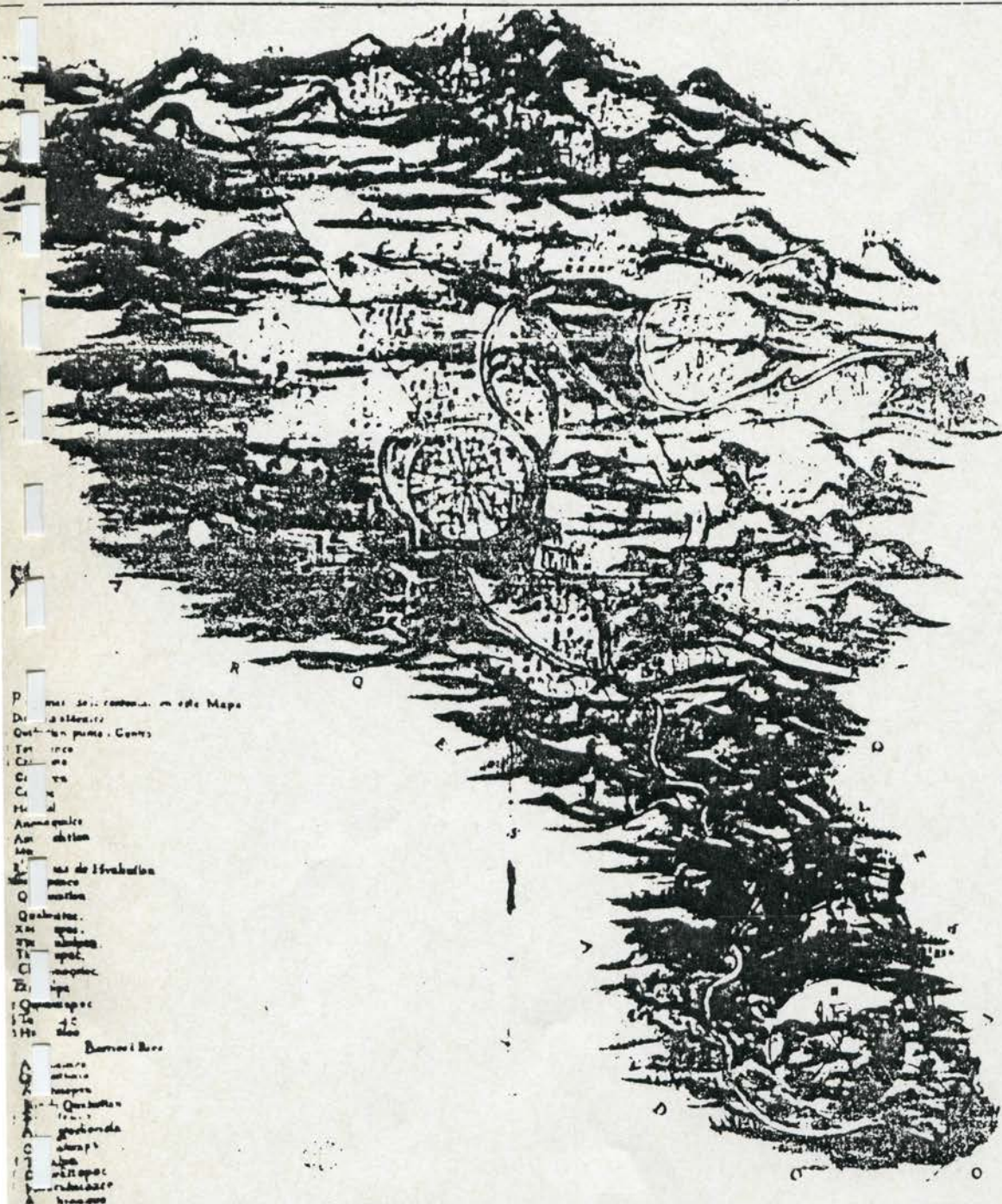
UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEF

avaca, Mor., 12 de agosto de 1990

Epoca III Tomo III Año III No. 106

## LAS AMILPAS

Región Marquesana de Morelos





encia y el conocimiento de la cultura mexicana, actual y pasada. Abandoné la carrera de profesor público y empecé mis estudios de arqueología y antropología social. Tengo que admitir que mucho de romanticismo en cambio de carrera. El descubrir pirámides y tumbas milenarias y el conocer ritos y formas de vida "exóticas" guiaron en un principio mi interés. Después de vivir por primera vez con inmensas nahuas mis motivaciones giraron hacia una actitud más seria con los grupos que viven en las condiciones más difíciles. Esta última razón me ha llevado a seguir avanzando en mi profesión hasta los estudios de

doctorado que espero concluir pronto.

2. ¿Qué estoy haciendo ahora?  
3. ¿Cómo lo hago?

Actualmente sigo en mi afán de conocer y entender la forma de vida y la forma de pensar de los campesinos morelenses.

Estudio de qué manera logran subsistir física y socialmente como grupo y como individuos.

Trato de comprender la lógica y el razonamiento por los que la tradición y la economía son conjugadas en la manera de producir y reproducirse. A través de seguir conviviendo con los campesinos, conversando, observando y

buscando en documentos antiguos, realizo mi trabajo. No siempre es fácil. Entrar en la vida privada de la gente no es algo que todos lo permitan de buena gana (y con toda razón). Afortunadamente, cuando hay una actitud de respeto y de no abusar es correspondida con la cálida hospitalidad ya famosa de los campesinos morelenses.

4. ¿Qué utilidad tiene lo que hago?

Para cualquier sociedad entre más se conozca a sí misma, tanto en su historia como en las relaciones entre los grupos que forman esta sociedad, mejor podrá orientar las soluciones a sus problemas. Por otro lado, al conocerme

mejor, podre valorar más altamente mi cultura, tanto las extranjeras. Para todo lo que sirve lo que hago, para esto tengo mi grano de arena.

5. ¿Cuál es el trabajo más interesante que he realizado?

No podría mencionar uno de los trabajos que he hecho como el más interesante: Casi en todos ha habido una serie de vivencias ricas en aprendizaje, conocimientos y satisfacciones personales.

Si puedo decir que la satisfacción más grande surge de poder compartir el conocimiento y comprensión de la vida campesina con la que tiene poco o ningún contacto y entendimiento de esto.

Arquitecto Fernando Campos Albarrán  
Especialidad: Restaurador de Monumentos

Por qué escogiste esa profesión?

Porque siempre me ha gustado leer y la historia, además por vivir en una ciudad considerada Heroica e Histórica (Cuautla), desde joven me preocupé por la destrucción indiscriminada de las casas antiguas que según el mapa de la ciudad tenían valor histórico.

¿Qué estás haciendo ahora y por qué lo haces?  
¿Por qué que he desarrollado mi

carrera y laboro en el INAH, he tomado la responsabilidad de tratar de conservar lo poco de valor que existe en la ciudad de Cuautla y en general el patrimonio histórico inmueble de la región oriente del estado, aún en contra de autoridades municipales, funcionarios estatales y personas faltas de una conciencia histórica que sólo ven casas y paredes "VIEJAS" que hay que tirar para lucrar con el terreno.

Un punto aparte merecen los bienes inmuebles de propiedad

federal, en los que hay que luchar contra trámites, comunidades y los mismos párrocos encargados, que en su afán de "mejorar" las capillas e iglesias, muchas veces causan daños irreparables a las mismas.

Los mismos sucede con ayuntamientos y presidencias municipales, pero en este caso son las mismas autoridades locales las que provocan la destrucción.

3. ¿Qué utilidad tiene lo que haces?

Permite que por medio de la conservación del patrimonio histórico inmueble, las generaciones actuales y futuras tengan un elemento palpable que reafirme su identidad y conciencia histórica, dado que es un legado de sus ancestros.

4. ¿De tus trabajos anteriores cuál te ha parecido el más interesante?

Considero que es la restauración del Centro Histórico de Cuautla.

Gutiérrez

¿Por qué escogiste esta profesión?

La de historiador no la escogí, pero hace 17 años lo toque las puertas del Centro Regional de Morelos del INAH, tenía dos urgentes necesidades: trabajar y resolver las dudas que me quedaban después de trabajar durante y recendiéndome sin ser restaurador, ni sahistoria de las antiguas ruinas. Haber conseguido trabajo dejó atrás muchas presencias: trabajo mal pagado Escuela de Arquitectura, larga experiencia de vida seminarista, donde aprendí mil usos: desde aprendiz de cantante de ópera, teatro, rock, monero, estudiante de monitor de misas, mesero en restaurante "pocho", cortador de espinosas "egg plant", creador de murales de la Catedral y muchas otras actividades de supervivencia; mucho muy quedaron mis raíces en los campos de maíz, cacahuete y cañal, así como mi actividad de profesor (acarreaba agua para todos desde unos manantiales de la zona de Las Animas, en Texitla, mi tierra), y vaquerismo también había pretendido hacer arquitectura con dos muy buenos amigos y protectores, los arquitectos Paco Badillo y "Rutilio" Martínez, que me rescataron en momentos difíciles.

¿Qué profesión? Si hay alguna es la actividad que, aunque me da más ingrata porque me gusta el trabajo de la cultura.

He venido intentando desde hace 7 años reconstruir la historia de la región en la época colonial: edificios que se construyeron en esta misma época, esta actividad me ha envuelto demasiado.  
¿Cuál profesión? La que

me gusta hacer y que comparto con mucho cariño con mis compañeros investigadores de mi centro de trabajo: INVESTIGAR la antropología y la historia. ¿Verdad que hablando en lenguaje civilizado no es ninguna profesión? A esa conclusión he llegado. Lo único cierto es que hago lo que me gusta, me mediopagan por ello y lo hago con una visión de la historia bien definida.

¿Qué hago ahora?

Desde hace más de 10 años trabajo en una investigación llamada Atlas de la arquitectura colonial en Morelos, pretexto para obtener información histórica con que justificar y defender las construcciones antiguas y para que sigan sirviendo como condición social de las comunidades y como archivos donde se pueda documentar parte de la vida de la misma comunidad para que reconozca su identidad y cultura. Hoy que es tiempo de cambios estoy muy interesado en profundizar en los primeros 50 años de colonia porque por haber sido "la historia de la cristianización los historiadores liberales la han menos-

preciado, como lo han hecho con otras épocas históricas y lo hacen ahora con los recientes sucesos de Europa. También estoy empeñado en hacer que las pesquisas históricas no queden en el papel sino que trasciendan a los que hacen la historia. La historia de nuestra región se me hace cada día más interesante porque es un espacio donde los proyectos coloniales son los más tempranos y se ensayaron y donde pudo haber florecido un tipo de colonia diferente si la Iglesia hubiera permitido que el intento de fusionar las dos culturas mediante la utopía y la tendencia religiosa del Evangelio Racional, continuara así, probablemente habría nacido bien una iglesia americana o un rito americano como había el Rito Mozarabe, el Bizantino, el Copto, el Galo y otros según la región donde se establecía el cristianismo. Muchos elementos culturales señalan en esa dirección. Es lo que pretendo ahora, el conocimiento del contenido de las pinturas murales de los conventos pueden ser una clave importante.

¿Que cómo lo hago?

Me gustaría que con mucho trabajo, pero que cosa no se hace ahora así; reconstruir la historia se hace con documentos de la época y con aquellos testimonios que han quedado en el lugar. Los primeros, cada día se hacen más difíciles de consultar por el excesivo centralismo del poder, consultarlos es demasiado costoso y recursos para los investigadores de provincia es lo que menos abunda. Además hay que añadir lo poco residual de la cultura en términos del actual sistema. Los archivos están en el Distrito Federal aún los de la Región o están en bibliotecas privadas nacionales o extranjeras; quedan las pro-

pias comunidades y todos sus trabajos testimonial bastante contemporáneo. Que como trabajo me gusta decir que como lo investigo, como con las uñas, como dice el dicho.

¿Qué utilidad tiene lo que haces?

Yo trabajo en investigación histórica de los tiempos de Colonia, particularmente lo relacionado con el urbanismo y la arquitectura colonial. Debido a la falta de presupuesto he trabajado en la defensa de las construcciones históricas, particularmente buscando restauraciones de las iglesias; como antes, pero ahora con fundamentos históricos. Yo creo que heredamos un rico patrimonio cultural que debemos cuidar hasta que vengan las generaciones de relevo; por otro lado la investigación histórica de la región debe colaborar en la búsqueda de nuestra identidad y nuestra conciencia histórica. Es una inversión a largo plazo, pero tengo la seguridad que tiene un invaluable valor.

¿Qué trabajo anterior me parece más interesante? Más bien el que más me ha gustado es que se conservan los edificios, que se comienza a ampliar la conciencia del valor histórico de las construcciones antiguas, algo que casi ininterrumpidamente he hecho desde la restauración de la Catedral; otro trabajo que me ha causado satisfacción es difundir de diversas maneras las informaciones históricas de los edificios coloniales, particularmente los conventos.

Creo que lo que se hizo debe tener alguna utilidad inmediata, esta me la proporciona el dar a conocer la historia y permitir edificios, mesas de trabajo, conferencias, visitas guiadas y demás formas a la mano.





# Tres Estelas en Xochicalco

## CONCLUSIONES

Las exploraciones que hicimos en el Templo de las Estelas, al igual que en los salones y cuartos de la Estructura "A", nos dieron la impresión de que estas construcciones fueron destruidas y desmanteladas intencionalmente por los mismos xochicalcos, antes de abandonar el sitio y para que no cayeran en poder de otros pueblos que posiblemente amenazaban la seguridad del centro comercial. Los muros fueron rotos intencionalmente hasta cierta altura y los grandes espacios del santuario, salones y cuartos, fueron rellenos con todo, piedras y adobe bien apisonado.

Muchas de estas piedras de grandes dimensiones y bien cortadas fueron traídas de otros lugares o edificios y no formaban parte de estas construcciones en la Estructura "A".

Creemos que las estelas fueron destruidas intencionalmente ("matadas") y de aquí es que están pintadas de rojo (cinabrio).

Esta destrucción fue llevada a cabo con golpes maestros aplicados en determinadas secciones de

la piedra para maltratarlas lo menos posible y dejar intactos, casi todos los glifos y figuras, y realizada por las mismas gentes que durante mucho tiempo habitó la zona ceremonial. Esto es, por el mismo pueblo que esculpieron en ellas una parte de su historia y religión, ya que son, por decirlo así, como un códice esculpido en piedras. Una vez "matadas" fueron escondidas en esa especie de fosa o caja fuerte en donde no cupieron todas, motivo por el cual fueron dejados algunos pedazos sobre el piso del templo.

Las estelas, al igual que la lápida con glifos y numerales que encontramos el año pasado en la Cámara de las Ofrendas y que los motivos y glifos expresados en los bajorrelieves de la Pirámide de las Serpientes Emplumadas, nos dan a conocer motivos propios o característicos de las culturas de otros pueblos, tales como los teotihuacanos, mayas, toltecas y nahuas. Y no se puede hablar ya de una mera coincidencia al tratar de las influencias culturales en la Pirámide de las Serpientes Emplumadas, para justificar la presencia de las mismas

incluso atribuyéndolo a la conmemoración de un congreso de astronomía, era que la lápida y las estelas en las que encontramos glifos nahuas, zapotecos y teotihuacanos y numerales de los sistemas nahuamixteca y maya-zapoteca, y aún jeroglíficos mayas, no constituyen ya un caso único, ni pudieron ser llevadas, junto con la Pirámide, por las vías del comercio.

Por otra parte, los hallazgos que hicimos en las exploraciones de 1960, en que encontramos objetos de la cultura de El Tajín, tales como yugos y hacha en piedra de los llamados "totomaxos" (Fig. 2); figurillas teotihuacanas en piedra, pendiente de jade, mayolite, etc. (Fig. 5), se han podido ratificar en esta temporada de exploraciones que comencé en octubre de 1961, en la que nuevamente encontramos objetos de la cultura teotihuacana y la de Mezcala (Fig. 8), incluyendo un bajorrelieve con la representación en piedra de Huehuetéotl "dios del fuego" (Fig. 12), idéntico a los que se han encontrado en Teotihuacán, aun con los mismos motivos que adornan el lorde del Tlac

sero.

La cerámica hallada en la zona de Teotihuacán es típica que ha existido durante años anteriores en la cerámica practicada en la zona ceremonial, predominantemente en el grupo B 3, y destaca un fragmento de mango de madera, polieromo, con incrustaciones esgrafiadas, característico de la cerámica teotihuacana.

Esta cerámica de la zona ceremonial de Xochicalco, por su situación en el periodo Clásico Tardío, o sea lo que Wiesner y Méndez Moreno ha llamado "clásico III", comprendido principalmente entre los siglos VII y VIII de nuestra Era, según su cuadrangulación cultural prehispánica "Mesoamérica" en su trabajo "Síntesis de la Historia Prehistórica de Mesoamérica" (Española México Antiguo, tomo II, 1959).

Son significativos fragmentos de cerámica "fine orange" Z' del Puuc (Tepic III) del VIII a X, D. C.), los mismos fragmentos de cerámica de Monte Albán V encontrados también con las estelas, de la fase.

# ¿Quién escribe en Tamoanchán?

Teresa Loera

¿Por qué escogí esta profesión?  
Cuando yo salí de la propra, la restauración era una carrera muy poco conocida, pero yo quería estudiar algo que me permitiera tener un buen futuro y aprender de los aspectos que me interesaban de la historia y la conservación.

¿Qué he estudiado?  
En la Universidad del Centro Histórico de México, estudié Historia y Conservación de Monumentos y Bienes Culturales. Después de eso, estudié Restauración de Bienes Culturales en el taller de restauración de pinturas, donde aprendí sobre técnicas de restauración de pinturas, papiros, metales, etc.

¿Por qué me interesa esta profesión?  
En el momento en el taller se estaba restaurando un caballo de batalla del siglo XVIII, una acabadura del tiempo de la Conquista y en algunas piezas de cerámica prehispánica.

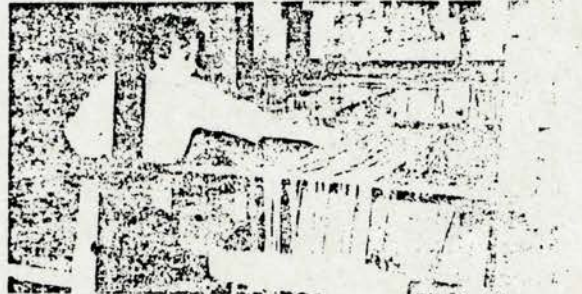
¿Cómo lo hago?  
La profesión te enseña a utilizar distintos materiales para lograr la restauración de una obra.

Por ejemplo, la armadura que es de hierro, utilizamos un aparato llamado pila electrofórica, se pone la pieza en una alcalina con unas placas de zinc y se conecta para que haya corriente y de esta manera los 2 metros de hierro oxidado se despiden y la pieza se limpia de trabajo. Hay una trinchera de oxidación.

¿Qué utilidad tiene lo que hacemos?

Bueno, para crear nuestra historia es necesario que los objetos que reflejan esa historia se conserven, no se deterioren, y preserven para las generaciones futuras; nuestra función es muy importante porque conservamos las manifestaciones físicas de nuestro pasado.

¿Qué trabajos anteriores me



parecen interesantes?  
En 1966 se realizó el museo de Morelos en Cuautla, me gustó mucho este proyecto ya que las piezas de metal, como armas, lanzas, etc., fueron muy interesantes en su restauración; utilizamos

por primera vez la pila electrofórica y además colaboramos en la instalación misma del museo, muy interesante participar en el proyecto desde el principio, ya que se quería las piezas, restauradas y montadas en su vitrina.

Juan Antonio Siller

¿Cree que el haber escogido esta profesión de arquitecto restaurador se debió quizás en gran medida por la relación que tuve desde mi infancia con las obras de construcción; la primera fue durante unas vacaciones en las que trabajaba una parte de ellas en las distintas obras en las que me iba, todos ellos ingenieros, tenían parte de ese tiempo los acompañados y desempeñaba actividades como cualquier trabajador de los ranchos que ahí laboraban.

La primera quizás a la edad de 12 años y que aún la recuerdo fue la experiencia de un trabajo en obra, la actividad que realizaba era la de ayudante de bodeguero, y entre las tareas que tenía que realizar eran la limpieza del lugar, entrega de las herramientas y después, durante el resto del día, enderezaba miles de clavos que me llevaban los carpinteros que cimbraban las cimentaciones, leas y trabes del reciente conjunto habitacional de Nonoalco-Atlalolco de aquella época.

Durante mi tiempo de descanso corría rápidamente y me metía dentro de las excavaciones, recorría las largas trincheras de cimentación, observando los perfiles del terreno y recogiendo infinidad de tepalcates o restos de cerámica con algún grabado o dibujo prehispánico. A unos cuantos metros de esta obra se había de cubrirlo y se excavaba la zona arqueológica de Atlalolco en lo que fue posteriormente la plaza de las Tres Culturas.

Posteriormente seguí trabajando

do año con año en distintas actividades desempeñando infinidad de actividades, como peón de obrero, estudiante de electricidad, aprendiz de residente y responsable de obra, como residente y aprendiz de obrero, los trabajos de construcción.

Fueron estas experiencias las que influyeron en la elección de esta carrera de arquitecto, permitiendo la de arquitecto, ya que me iba dando cuenta del campo del conocimiento, me impulsaba a seguir estudiando.



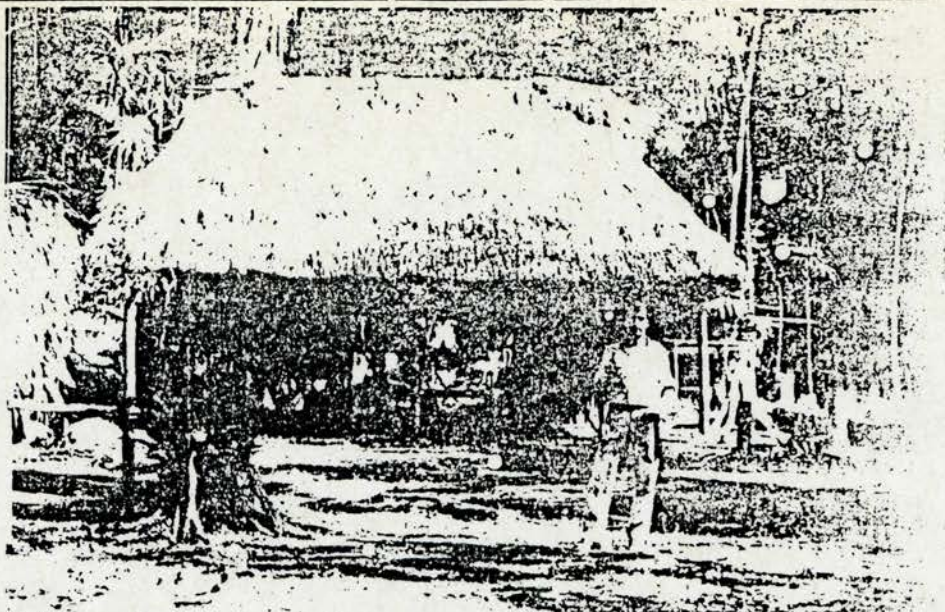
Abandoné en estas actividades terminé dos maestrías, una de restauración de monumentos y en museología, así como un doctorado en arquitectura prehispánica en la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Con respecto a las actividades que actualmente estoy haciendo son las de la conservación y restauración del Patrimonio Cultural, especialmente los momentos históricos inmuebles, he desempeñado actividades profesionales en el Instituto Nacional de Antropología e Historia desde hace 13 años, habiendo estado en diversas direcciones y departamentos.

Por el momento formo parte de un grupo de arquitectos de la sección del monumento del Centro Histórico de Morelos y tenemos bajo nuestra responsabilidad los trabajos de conservación y restauración de todo el estado de Morelos.

Como se realiza este trabajo, una de las primeras cosas que hacemos para cualquier proyecto de restauración, es su estudio y documentación, ya sea a través de la investigación documental, bibliográfica, o de la excavación arqueológica, por medio de las cuales tendremos un mayor conocimiento del edificio a restaurar, posteriormente evaluamos sus condiciones físicas, de conservación y deterioro para poder establecer las prioridades de las intervenciones de restauración, la cual se realiza por medio de un proyecto y especificaciones, perfectamente estudiadas, ya que este objeto de estudio no es simplemente un edificio viejo y en ruinas, sino por sus características arquitectónicas e históricas al paso de los años ha formado ya parte de nuestra identidad cultural y es un valioso patrimonio cultural de todos nosotros.

Con respecto a la utilidad que tiene la actividad que hago, es de agradecer y promover



los bienes culturales, que hemos heredado de generaciones anteriores y que tenemos la obligación de preservar garantizando su conservación, para las generaciones futuras, ya que es parte de una invaluable riqueza patrimonial de arte, cultura e historia de nuestra nación y del hombre en su manifestación creativa.

5.- De los trabajos anteriores que más me han interesado o han sido los más importantes para mí, están muchísimos, casi podría decir que todos ellos han sido de gran interés e importancia, me es difícil decir cuál es más importante, podría decir que todos. Aunque cada uno me ha dejado satisfacciones y experiencias diferentes.

Por recordar algunos de ellos,

mencionaré por ejemplo el primero que se me encomendó y que representó un gran reto y respeto, ya que fue el templo de Santa Prisca que había sufrido daños por unas explosiones en las minas de Taxco, Guerrero, el cual implicó toda una expedición y "descubrimiento" fue la Capilla de Santa María Acapulco, de los Padres de San Luis Potosí, o la coordinación de las obras de restauración del Centro Histórico en la Ciudad de México, por parte del INAH en que se trabajó en muchísimos edificios históricos y exploraciones arqueológicas, descubriéndose la antigua acera real junto al Palacio Nacional.

Otros podrían ser los recordados, como el templo de la Virgen de Guadalupe en

la zona de la frontera con Yucatán, del Departamento de Arquidiócesis Subacuática del INAH o los trabajos realizados de carácter técnico interno, como el proyecto nacional de campo Tikal en Guatemala, en el cual hemos trabajado durante los últimos cuatro años de temporada, principalmente sitios arqueológicos precolombinos en la zona del Peten, Guatemala, una de las reservas de aves más importantes que aún se conservan, como fuente de reserva de especies naturales, animales, así como de importantes vestigios arqueológicos de la cultura maya.

La conservación de bienes culturales, es una actividad importante para poder conservar nuestra cultura y patrimonio cultural.

Garza T. de González

¿Por qué escogí esta profesión?

Desde que tengo una gran afición de mi madre a las cosas indígenas, las artes de las zonas arqueológicas, la historia universal y muy especialmente la de México, por lo que una siendo muy pequeña me iba a exposiciones, conferencias y conocer zonas arqueológicas, por supuesto, teníamos que visitar antes de poder disfrutar las vacaciones.

Por otra parte mi padre también me enseñó, poseedor de una enorme paciencia y constancia, así como el deseo de que yo siguiera los pasos de su padre, investigador y creador de la Escuela de Veterinaria y Zootecnia, hicieron que desde temprana edad decidiera en primer lugar investigadora después de explorar un poco en biología llegué a la Escuela Nacional de Antropología, donde esbozaba la carrera de arqueología.

¿Qué estoy haciendo ahora? Estoy haciendo muchas cosas a

la vez, pero les hablaré de mi hobby que es lo que a mí me fascina hacer: que es el estudio de las escrituras indígenas, todos los glifos hechos en cualquier material, tanto los esculpidos y pintados como los grabados. Como estos me atraen, hacen que me detenga a estudiarlos, analizarlos y a tratar de interpretarlos.

Estoy juntando y estudiando los nombres de lugar del estado de Morelos que están en idioma náhuatl, analizando sus componentes tanto en náhuatl como en los glifos que lo conforman y si no tiene el glifo, siguiendo los cánones prehispánicos, lo elaboro de una manera gráfica.

3.- ¿Como lo hago?

Cuando se tiene un topónimo, lo primero que hago es saber el significado de la palabra en náhuatl. Si tiene glifo, lo dibujo separando las partes que lo integran y asocio estas partes con las palabras en náhuatl, clasificando

los glifos de acuerdo a como están funcionando en su conjunto, creando un catálogo de glifos y su correspondencia en náhuatl y español.

4.- ¿Que utilidad tiene lo que hago?

Apoyar de alguna manera el interés del público en general por conocer el significado de algunos elementos de las culturas prehispánicas, lo que me hizo tomar la decisión de difundir esta información para local al iniciar la identificación de los glifos, a partir de los documentos gráficos con que contamos para aclarar estas dudas.

Es a través de mis mejores actividades como investigador de tiempo completo del Instituto Nacional de Antropología e Historia que inicié, por sugerencia de una querida amiga ya fallecida, la recopilación de los topónimos y su significado, publicando los a través del Tamoanchán, sa-

ciendo el primer número de este boletín, mandándolo a los interesados en glifos de las zonas arqueológicas del estado de Morelos.

5.- ¿Existe tal cosa que le gusta y que considere importante publicar?

a) Una revista que publicara los trabajos que yo publico en los alumnos en la escuela y que sea muy elevada por una de las grandes especialistas en la Ciudad de México, Tardiana Prochón-Roll.

b) La gran satisfacción que me causaron los comentarios de los asistentes a una conferencia que impartí a los Funcionarios del municipio de Mérida, Yucatán, que me nos me dijeron que ellos se habían orgullosos de ser maya y hablar su lengua.

c) Y, por último, el interés que he procurado sembrar en mis alumnos cuando hablo de mi trabajo en algún tema relacionado con el mismo.

Prof. L. Miguel Morayta Mendoza

¿Por qué escogí la profesión de antropólogo en mi juventud inicié la carrera de contador público y auditor

privado por el simple interés de tener una profesión lucrativa

Durante los cuatro años que permanecí estudiando dicha carrera me fui alejando académica y emo-

cionalmente del mundo de la contabilidad. Al mismo tiempo, fui sintiendo más atraído por